

No cabía y no cabe otra lógica dentro del régimen establecido por don Mauro Fernández. Antes de ser Secretario de Estado, había sido don Mauro profesor de filosofía y había aprendido que los planes o sistemas híbridos son los peores.

Contra don Mauro, pero respetuosamente, en el campo de las ideas, estuvimos los individualistas, que no somos revolucionarios. En esa posición estamos todavía. A nosotros nos parecen huecas las abstracciones todas del socialismo: Estado, Escuela, etc., sin que esto signifique que nos escape por completo su sentido. Nosotros no conocemos definitivamente sino personas o individuos. Si se nos habla de escuelas, al punto exclamamos: EL ALMA ES EL MAESTRO. Las escuelas no las hacen los edificios, ni los pupitres, ni los programas, ni los alumnos solos. Los maestros son el factor capital. Donde está el maestro surge la escuela.

En resumen: o el Estado se desentiende de las escuelas, para ser liberal en materia de enseñanza; o bien las mantiene bajo su cuidado, y entonces no tiene por qué pararse en consideraciones de personas tales o cuales, que carecen de existencia para él.

*Elias Jiménez Rojas*

Cuando llegamos a la estación estaba en la estación esperando listo para llevarnos a la ciudad. Mister Trece se fue varios días sin verlo.

Nuestras fochas no los vestidos los teníamos. Así tuvimos que ir con la ropa que venía en los baúles, y la ropa que debió llevar sino ocho días después.

Sin embargo, salieron y permanecimos el resto de la tarde en la sala de billares que teníamos que hacer.

Asistimos a la primera sesión en el palacio presidencial. Allí estaba con su hermano, el cual